

ITALIA

LOS EFECTOS DE LA CRISIS EN EL MERCADO DE TRABAJO

Los datos contenidos en las comunicaciones sobre contrataciones que las empresas están enviando a las administraciones locales son aún más impresionantes que las estadísticas oficiales. Y de todas formas, todos los indicadores van en la misma dirección: la crisis está produciendo efectos devastadores en el mercado de trabajo. La curva que describe a las personas en busca de empleo efectúa una subida en vertical impresionante, mientras que la de aquellas que están empleadas baja en picado. El descenso de los trabajadores activos, según Claudio Treves, del sindicato CGIL, resulta evidente en casi todas las regiones italianas. Siguen perdiéndose puestos de trabajo en Piamonte, Véneto, Toscana, Emilia Romaña, e incluso en Lombardía. Y la reducción del empleo no es una novedad, sino que se está registrando desde hace meses.

Según los informes realizados por el sindicato CGIL, existen señales más precisas sobre las tipologías de contratos que resultan menos utilizados. Desde hace años se registra la drástica reducción de los contratos indefinidos, una tipología que ya se vive como una especie de recuerdo del pasado. El famoso puesto fijo ha sido atacado tanto desde el punto de vista cultural (a favor de la ideología de la máxima flexibilidad del trabajo, del cambio continuo, etc.), como -y sobre todo- desde el punto de vista práctico. Al paso con la teoría, las empresas han ido archivando definitivamente, salvo excepciones, este tipo de contrato.

Y ahora, tras el ocaso del contrato por tiempo indeterminado, están sufriendo una crisis también los de tiempo determinado y los de aprendizaje. Por el contrario, se están abriendo camino nuevos tipos más precarios de trabajo. En efecto, analizando los datos de las comunicaciones obligatorias de las empresas sobre la dinámica de las contrataciones, se descubre que resultan crecientes, en el desastre general, sólo tres voces: los contratos "intermitentes", las colaboraciones "ocasionales" y los "autónomos dependientes", es decir ese tipo de trabajo que se disfraza de autónomo y profesional pero que no es más que un contrato por cuenta ajena encubierto. En muchos de estos casos los más perjudicados son los trabajadores, puesto que de la profesión liberal les llegan solo las obligaciones, sin que gocen de sus privilegios.

Una mirada de conjunto hacia el mercado de trabajo confirma la enorme dificultad de este momento particular. Según las informaciones elaboradas por el Instituto italiano de Estadística (ISTAT), los empleados en diciembre de 2009 eran 22.914.000, sin variaciones respecto del mes anterior, pero con una disminución del 1,3% interanual.

La tasa de empleo (57,1%) es igual que la de noviembre, pero hasta ese mes estaba presentando una disminución constante. Lo que sigue creciendo es el número de personas en busca de trabajo,

que en diciembre han llegado a ser 2.138.000 (57.000 más que en noviembre). La tasa de desempleo sube al 8,5%, con un aumento mensual de 0,2 puntos y un aumento interanual de 1,5.

Crece sobre todo el desempleo entre los hombres, que en diciembre se cifraba en 1.116.000, con un aumento del 2,5% mensual y del 25,6% (+227.000 personas) interanual. El número de mujeres en busca de trabajo es algo inferior: 1.022.000, con un aumento del 3% mensual y del 19,2% (+164.000) interanual.

Tal como sigue informando la CGIL, es particularmente indicativa, en la evolución general del mercado de trabajo, la tasa de desempleo juvenil, que con el 26,2% de diciembre permanece invariada respecto a noviembre, pero registra un aumento a nivel interanual (+3 puntos).

En cuanto a las personas no activas entre los 15 y los 64 años, su número es cada vez más alto: 14.822.000, con un aumento de 164.000 personas en un año. Los hombres inactivos son 5.188.000, con una variación modesta a nivel mensual (+0,2%) pero más significativa a nivel interanual (+2,3%, equivalente a 115.000 nuevos inactivos). Las mujeres fuera del mercado de trabajo son 9.634.000, con una reducción mensual del 0,4% y un aumento interanual del 0,5% (+49.000).

La tasa de inactividad, pues, ha seguido creciendo en los últimos años. Y el sindicato culpa de ello al Gobierno Berlusconi que, según Claudio Treves, «en lugar de poner un freno a la precarización del trabajo va a plantear una nueva etapa de "desreglamentación"». De la que se hablará, de todas formas, después de las inminentes elecciones regionales. Parece ser que el principio es llevar la privatización del sistema a sus consecuencias extremas, eliminando en lo posible la intervención estatal. «Se prevé una situación en la que el Ministerio de Trabajo gestionará sólo la prestación de desempleo, mientras que todas las demás cuestiones se transferirán a los entes bilaterales. Se traslada al nivel privado lo que ha sido terreno de la intervención pública. El fin de la universalidad de las prestaciones podría dar espacio a una fragmentación ulterior, donde habrá pocos sectores fuertes rodeados de millares de sectores débiles».